



Camila Fabbri

Escritora argentina

“Me gustan los personajes apocados, lo mismo me pasa en la vida real”

La autora trasandina es una de las más destacadas voces recientes de la narrativa de su país. *La reina del baile*, su última novela, ya se puede leer en Chile. Con ella, fue finalista del Premio Heralde de Novela 2023. Ahora, se viene a presentar en Chile en la Cátedra Roberto Bolaño.

Pablo Retamal Navarro

Fue en 2019, después de un quiebre sentimental, cuando la escritora argentina Camila Fabbri (35) comenzó a escribir un texto. Sin saber muy bien qué era, simplemente se lanzó. Poco a poco comenzó a tomar forma la escena de una mujer -Paulina- sobreviviente de un accidente de tránsito. Entre los fierros retorcidos, el pánico de los testigos, la sangre y los dolores corporales, narra su historia.

“Empecé a escribir un soliloquio sobre una mujer que acaba de colisionar su propio auto. Intenté pensar qué siente alguien que no termina de entender quién es, dónde está, qué pasó. Esa sensación de pesadilla o de sueño muy pesado, pero con el cuerpo entumecido, de algo que causó daños”, cuenta Fabbri a **Culto**, desde su residencia en Buenos Aires.

A partir de esa escena, Fabbri siguió adelante, y terminó escribiendo una novela que tituló *La reina del baile*. Publicada por Anagrama, fue finalista del 41.º Premio Heralde de Novela 2023, el tradicional galardón que obtuviera Roberto Bolaño en

1998 por *Los detectives salvajes*, y del que Alejandra Costamagna fue finalista en 2018 por *El sistema del tacto*. Hoy, *La reina del baile* acaba de llegar a las librerías nacionales. Se trata de una novela que parte con el accidente de Paulina, y como un monólogo en reversa, el lector va descubriendo cómo llegó a esa situación.

Pese a su juventud, Fabbri ha tenido una interesante trayectoria narrativa. En 2021, fue incluida en el listado de la revista *Granta* como parte de los 25 mejores narradores en español menores de 35 años. Publicó el libro de cuentos *Los accidentes* (2015), la novela de no ficción *El día que apagaron la luz* (2021) y el volumen de relatos *Estamos a salvo* (2022). Asimismo, su filme *Clara se pierde en el bosque* (2023) se estrenó en el Festival de Cine de San Sebastián.

Así que ahora se le puede leer con esta novela con la que, reconoce, sólo se fue encontrando en el camino, sin mayor planificación. “No surgió como una idea. Simplemente empecé a escribir con una imagen disparadora y eso creció sin que lo contemplara demasiado. Estaba

escribiendo una novela sin darme cuenta, sin habérmelo planteado necesariamente. Yo creo que se escribe así. No es algo que se pueda planear mucho, por suerte. Si crece mucho es una novela, si se detiene, es un cuento”.

Además de escritora, eres dramaturga, actriz y cineasta. ¿Cómo esas actividades tienen -o no- una influencia en tu escritura?

Creo que todo se va amalgamando naturalmente. No son cosas que hago todas juntas, de hecho. Actué durante algunos años cuando tenía veintipocos y después no lo seguí haciendo. Formó parte de mi preparación como artista, creo yo. Alimentó algo que me sirvió después para escribir, teniendo un conocimiento distinto sobre crear personajes. El trabajo como cineasta surge por un encargo, a partir del cual escribo un guion audiovisual, y yo ya tenía herramientas de escritura de diálogo por haberme formado como dramaturga. Creo que son todas disciplinas sinónimo entre sí, no son cosas muy distintas. Forman parte de la obra de una artista, con lo cual, es distinto pensarlas por separado. Es como un psicólogo que deviene en psicoanalista, por ejemplo, o un chofer que maneja distintos tipos de transportes.

La novela parte con una escena del accidente de tránsito que sufre Paulina. ¿Cómo fue armar esa escena?

Intenté ponerme en el lugar de Paulina cuando entiende que el cuerpo no le responderá, qué está viendo, cómo puede unir las partes. Hacía tiempo que tenía esa imagen en mi cabeza, la de una mujer que choca y que tiene que entender que eso es lo que acaba de pasar. La fui escribiendo así, a cuentagotas, intentando ser lo más fiel posible al verosímil y a la vez, sabiendo que es ficción y pudiendo dominar algunas libertades.

¿Por qué elegiste el título de *La reina del baile*?

La novela no tenía un título defi-

nido, ni siquiera cuando quedó finalista del Premio. Tenía una frase, algo momentáneo. La edición del libro se agilizó mucho después de que nos enteramos, con Luis López Carrasco, que nuestros libros habían ganado. Tenía solo días para elegir el título, entonces busqué en los subtítulos de los capítulos que había escrito. Me llamó la atención ese que se llamaba *La reina del baile*, sobre todo por el sarcasmo. Creo que escribí una novela que es, sobre todo, sarcasmo. La idea de que Paulina sea la reina de algo me parecía lo más insólito de todo, así que me pareció bien que la novela llevara ese nombre.

Paulina parece ser alguien muy ensimismada y poco interesada en el contacto social. ¿Qué es lo que interesa de esa forma de ver la vida que tiene el personaje?

Me interesan los personajes apocados, con el pensamiento revuelto. Si son personajes demasiado exteriores es difícil poder escribirlos o definirlos del todo. Lo mismo me pasa en la vida real, creo, me interesa indagar en esas personas de difícil acceso. Esa gente que exige una especie de clave para que ingrese.

Con esta novela fuiste finalista del Premio Heralde de Novela, ¿qué ha significado para ti y tu carrera literaria?

Todavía estoy viendo qué significa ser finalista del Heralde. No lo tengo claro. Es un honor, una noticia inmensa y me llena de orgullo, pero muchas veces uno usa esas palabras sin haberlas terminado de habitar del todo. Yo creo que esas certezas necesitan tiempo. Por ahora siento un voto de confianza.

Camila Fabbri estará en nuestro país como parte de la Cátedra abierta en Homenaje a Roberto Bolaño UDP, el próximo 29 de agosto a las 16.00 horas, en el Estudio de TV - Facultad de Comunicación y Letras, Universidad Diego Portales (Vergara 240). En la ocasión, charlará con la autora Juana Inés Casas. ●



LA REINA DEL BAILE
 CAMILA FABBRI
 Anagrama
 176 páginas